

## Impresiones desde Roma

Carmen Valbuena. Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma

A primeros de mayo me trasladé en comisión de servicios a la biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma. La Escuela es uno de los centros más antiguos del CSIC y el único que hasta hace poco tenía en el extranjero. Fue fundada en 1910 como parte de la Junta de Ampliación de Estudios. Su primera sede, fue cedida en 1984 a la Embajada Española y actualmente ocupa dos plantas en un edificio en la muy céntrica Vía di Torre Argentina, cerca del Panteón. Las vigentes instalaciones hace tiempo que se quedaron pequeñas y recientemente, el anterior presidente del CSIC firmó la compra de un nuevo edificio junto al foro romano, frente a la Columna Trajana.

Mi primera impresión al llegar a la actual biblioteca, es la de un lugar atestado. Los problemas de espacio son enormes desde hace tiempo y la biblioteca ha ido creciendo desbordando sus salas, buscando resquicios a lo largo de pasillos y despachos, rastreando el más mínimo intersticio por donde desarrollarse como si de las raíces de un árbol en terreno pedregoso se tratara. Las ramificaciones de la biblioteca se extienden a través de las dos plantas que ocupa la Escuela, a través, no sólo de toda ésta, sino también de la residencia que posee para investigadores. Los fondos se encuentran dispersos por todo el centro, dando a éste, a pesar de su pequeño tamaño, la apariencia de un laberinto.

Mi primera tarea ha consistido en seleccionar qué fondos retirar de las estanterías ara ser enviados a un almacén a la espera de la inauguración de la nueva sede, acontecimiento que tardará todavía un par de años en producirse. Periodo durante el cual la biblioteca ha de continuar creciendo.

A partir de ahora, los esfuerzos se centrarán en colaborar, bajo la dirección de la Unidad de Coordinación de Bibliotecas, en el diseño y distribución de espacios de la nueva biblioteca. Así como en integrar su funcionamiento con el del resto de bibliotecas del CISC, sin descuidar su colaboración con el de las bibliotecas de arqueología, historia e historia del arte en Roma, a través de la red URBS de la que forma parte.